

Talca, veinticinco de agosto de dos mil veintidós.

VISTOS:

Los días 17 y 18 del presente, ante la Segunda Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Talca, a través de la plataforma Zoom, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral, para conocer la acusación dirigida contra de **SEBASTIÁN RAÚL CATALDO TORO**, 35 años, natural de la Ligua, nacido el 22 de octubre de 1986, soltero, cédula nacional de identidad N° 0016401913-6, 4° medio, sin oficio, sin domicilio.

Fue parte acusadora en el presente juicio el Ministerio Público, representado por la Fiscal doña Gabriela Vargas Riquelme, domiciliado en calle 4 Norte N° 703, de esta ciudad.

La defensa del acusado, estuvo a cargo de la defensora licitada, abogado doña Carolina Villalobos.

CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que la imputación efectuada por el Ministerio Público en contra del acusado, según auto de apertura, es del tenor siguiente:

“El día 14 de Noviembre del año 2020, en horas de la madrugada en el domicilio ubicado en Pasaje las Camelias N° 97, Población 18 de abril, sector Mercedes, de la Comuna de Talca, el imputado SEBASTIAN RAUL CATALDO TORO, quien se encontraba bajos los efectos del alcohol y haciendo escandalo al interior de este domicilio en el que habitaba, fue increpado por su madre Patricia Toro, a quien insultó, saliendo en defensa de la mujer su conviviente don Mario Rodríguez, quien sacó al imputado de la casa.

El imputado no obstante ingreso nuevamente, tras él llegaron en auxilio del ofendido su hija Isabel Rodríguez y el cónyuge de esta Luis Cornejo. El imputado los amenazó a todos diciéndoles que les quemaría la casa y el auto. Frente a esto por segunda vez el imputado es sacado de la casa.

Pese a lo anterior el imputado ingresa otra vez a la vivienda y se dirige al segundo piso, donde se encontraba su dormitorio, habitación en la que permaneció algunos minutos y donde él inicio un incendio prendiendo fuego a especies y mobiliario que allí se encontraban para luego darse a la fuga del lugar. Las llamas se propagaron rápidamente por todo el segundo piso siendo de material ligero y en pocos minutos alcanzaron el primer piso de la casa habitación la que resultó destruida por completo. El fuego además ocasionó daño en las demás viviendas del mismo pasaje Las Camelias, casa N° 98 A de propiedad doña Katherine Carrasco y don Lorenzo González, así como también en el inmueble asignado con el N° 96 A.”.

A juicio de la Fiscalía, los hechos antes descritos, constituyen el delito de tráfico de drogas, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N° 20.000; en el que atribuye participación al acusado, en calidad de autor. Agrega que no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad; y, requiere se le imponga la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo y multa

de 40 UTM; más accesorias legales, comiso de las especies incautadas, determinación de su huella genética y pago de las costas.

Los hechos descritos son constitutivos del delito de incendio en carácter de consumado del artículo 475 Nro.1 del Código Penal, en relación al artículo 479 del mismo cuerpo legal, atribuyéndole al imputado participación en calidad de autor.-

A su juicio concurre la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 nro. 18 del Código Penal.-.

Requiere la pena de PRESIDIO PERPETUO SIMPLE, comiso de las especies incautadas, más las accesorias legales del artículo 27 del Código Penal que doy una a una por expresamente reproducidas, por cada uno de los delitos, y se le condene al pago de las costas según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

El señor Fiscal, en su **alegato de apertura**, manifestó que se va a remitir a los hechos contenidos en la acusación que están bastante claros y detallados, al derecho y solicitud de condena. En su **alegato de clausura**, sostuvo que con la prueba que se ha rendido se ha acreditado más allá de toda duda razonable, los hechos por los cuales el ministerio público acusó, efectivamente el incendio que provocó intencionalmente el imputado el día 14 de noviembre de 2020 en el inmueble de su madre ubicado en pasaje las Camelias N° 97 de la población 18 de abril sector las Mercedes de la comuna de Talca. Indica que no sólo afectó a dicho inmueble, sino también a los signados con el 98ª y 96ª. En el juicio se escuchó al funcionario policial Daniel Valenzuela Barrios que concurre al lugar de los hechos por llamado de la Cenco, quien concurre alrededor de las tres de la mañana y cuando llega al lugar ya se encontraba trabajando bomberos y en el lugar había un testigo de nombre Juan quien señala quién sería el autor. Hacen un recorrido en el carro policial y en el sector de Huilquilemu, cerca del cementerio, encuentran al imputado sentado, siendo sindicado por el testigo como el autor del incendio, la identidad de este sería Sebastián Raúl Cataldo Toro, hijo de la dueña de casa que vivía en el inmueble afectado. Declaró también don Mario Rodríguez Jara, dueño del inmueble afectado y conviviente de la madre del imputado, doña Patricia Toro, quien da cuenta cómo se gestó este incendio, también declaró doña Isabel Rodríguez y Luis Cornejo Jara, cónyuge de esta en definitiva quedó claro que el imputado, encontrándose bajo los efectos del alcohol y sustancias psicotrópicas, molesto porque su madre lo había echado del inmueble porque ocasionaba problemas al interior, es echado por don Mario Rodríguez, luego regresa, llega el inmueble doña Isabel Margarita, se produce una discusión con él porque no quería irse, lo lanzan al exterior del inmueble, éste desde afuera grita que va a quemar la casa y el vehículo, regresa salta la reja y sube al segundo piso y efectivamente prende fuego al mobiliario que se encontraba en el segundo piso, resultando siniestrado el inmueble en forma total y no solamente este inmueble sino que tal como señaló el funcionario policial

señor Vásquez quien señala que el incendio fue provocado, afecto a la vivienda signada con el número 97 y que también resultaron afectados dos inmuebles más, el 98 A y 86 A, al respecto declaró en estrados una de las afectadas doña Katherine Carrasco, quien señaló que era vecina de don Mario Rodríguez, si bien cuando se produce el atestado cuando gritaba desde el exterior que iba a quemar la casa y el auto. Ella señala que los daños ocasionados a su inmueble, fueron en un cobertizo en que ella es colindante con don Mario Rodríguez, al costado derecho. Señala que no cabe duda que estamos, con los medios de prueba que se presentaron, ante un delito de incendio y que no sólo se afectó el inmueble principal de la acusación, sino que dos inmuebles colindantes más. Claramente de acuerdo al peritaje de bomberos y Labocar y como se pudo ver en las fotografías, existió una posibilidad de propagación del fuego y que claramente afectó a dos de los inmuebles colindantes. Que el incendio fue doloso, provocado según el funcionario de Labocar. El punto de inicio del incendio es el segundo piso de material ligero y claramente este se propagó. Cree que la agravante que colocó el fiscal De la Fuente, del artículo 12 número 18 no es procedente en el caso, pero todo lo demás el ministerio público acreditó los hechos y participación por el delito que se acusó por lo que solicita en ese contexto sea condenado.

En la **audiencia establecida en el artículo 343 del Código Procesal Penal**, incorporó el extracto de filiación del acusado, que registra diversas condenas, a saber: causa 1083-2005 del juzgado de La Ligua, en que se le condena como autor del delito de atentado contra la autoridad a 20 días de prisión, pena remitida; causa 305-2006 del mismo juzgado, en que se le condena como autor de daños falta a una multa de 1 UTM; causa 63-2006, del mismo juzgado de garantía de ser condenas por el delito lesiones leves a una multa de 1 UTM, causa 36-2006 del tribunal oral de Quillota, en que se le condena por el delito de hurto falta a 40 días de prisión y multa de 1 UTM, penas cumplidas con mayor tiempo que permaneció privado de libertad; causa 425-2007, de garantía de la Ligua, se le condena como autor de violación de morada a 80 días de reclusión en su grado mínimo, reclusión nocturna; causa 1049-2007 del mismo juzgado, con fecha 8 de julio de 2007 se le condena 100 días de reclusión, pena cumplida, como autor de violación de morada; causa 1017-2007 del mismo juzgado de garantía con fecha 6 de noviembre de 2007 se le condena a una multa de 6 UTM como autor de violación de morada; causa 865-2007 del mismo juzgado, se le condena como autor del delito de daños simples; causa 71-2008 Oral en lo Penal de Quillota, con fecha 9 de septiembre de 2008 se le condena a cinco años y un día, por el delito de robo con violencia, pena cumplida el 23 de mayo de 2003; causa 880-2015 Garantía de Talca, con fecha 13 de mayo de 2015 se le condena como autor de manejo de vehículo a tracción humana en estado de ebriedad, a la pena de 61 días, pena cumplida; causa 87-2017 de garantía de Villa Alemana, con fecha 22 de mayo de 2017 se le condena a 61 días como autor de portar elemento conocido la mente destinado para cometer delitos de robo;

causa 3173-2017 del mismo juzgado señalado anteriormente, con fecha 13 de julio de 2018 se le condena como autor de amenazas a carabineros, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo, pena cumplida el 12 de septiembre de 2018; causa 1028-2018 del mismo juzgado con fecha 13 de julio de 2018 se le condena como autor de violación de morada y porte de arma cortante o punzante, a la pena de dos multas de un tercio de unidad tributaria mensual; causa 1800-2021 de garantía de Cauquenes, con fecha 8 de agosto de 2022, se le condena a dos penas de 61 días de presidio menor en su grado mínimo como autor de lesiones leves y amenazas no condicionadas.

Señala que no existen agravantes en contra del imputado y tampoco se configura la que se alegó en la acusación, tampoco hay atenuantes ya que no obstante que declaró en el juicio y reconoció el delito, no hay una colaboración substancial, toda vez que el imputado desde el día uno, se tenía determinado quién era el autor, ya que habían testigos presenciales de los hechos, por lo que cree que su declaración dada al juicio no ha esclarecido nada. En ese contexto, considerando que no hay circunstancias modificatorias y atendido lo que establece el actual 475 del código penal, modificado en diciembre del año pasado y que la pena de presidio mayor en su grado medio a perpetuo y no existiendo circunstancias modificatorias, considerando la extensión del mal causado que existieron tres inmuebles tentado, va a solicitar la pena de 15 años y un día de presidio en su grado máximo más las accesorias, más las costas de la causa y por la naturaleza la pena el cumplimiento efectivo de la misma.

SEGUNDO: Que la defensa del acusado, en su **alegato de apertura**, expresó que en este juicio vamos a entrar en un lamentable hecho que termina con la propiedad de la víctima incendiada y también con un quiebre familiar en que su representado es hijo de una de las ocupantes del domicilio que era su madre. A través de la prueba que va a incorporar el ministerio público, el tribunal va a advertir que este es un lamentable hecho que se produce y afecta a la víctima quien resultó con su vivienda incendiada, destruida en su totalidad. A través de la prueba de la defensa el tribunal conocerá en específico la historia de vida de su representado. Desde ya señala que no va a discutir su participación en el delito y el ministerio público con su prueba acreditará la calificación jurídica del delito, por lo que solicitará una pena acorde al derecho y como ocurrieron los hechos, y en ese sentido básicamente sus alegaciones se reducen a la imputabilidad de su representado, la que se encuentra disminuida en relación al artículo 10 N°1 en relación al artículo 11 N° 1 del Código Penal. Espera en definitiva que el tribunal advierta que su defendido tenía limitadas capacidades en relación a la capacidad que tenía para auto determinarse. Su representado no se crio con sus progenitores, tuvo una vida dura de abandono, a los ocho años fue abandonado en hogares profesionales, específicamente Sename y fue separado sus hermanos, reanudando el contacto alrededor de los 18 años y en forma posterior, cuando ocurren los hechos, se había producido un nuevo

reencuentro que no tuvo una duración mayor a dos semanas, donde se produce lamentablemente estos hechos. Su historial de vida lo llevó al consumo de sustancias y alcohol que gatilló que él estuviera limitado en su capacidad de autodeterminación de los hechos que ocurren y que se señalan en el libelo acusatorio. En definitiva espera que el tribunal al final del juicio pueda determinar que su imputabilidad se encontraba disminuida, al momento de ocurrir los hechos. En su **discurso final**, sostuvo que como lo señaló en la apertura no hará alegaciones respecto de la calificación jurídica y de la participación de su representado, pero si trae la historia de él para qué en definitiva quede real constancia y se pueda advertir por parte del tribunal, las circunstancias específicas en que esto ocurre, no sólo para que se determine que la imputabilidad que al momento de los hechos estaba disminuida, sino que también para rechazar la agravante del artículo 12 N° 18 que solicitó el ministerio público en la acusación, sin perjuicio de lo señalado por la fiscal en su clausura. En relación al hecho base se probó que su representado se encontraba viviendo en el domicilio, no más de dos semanas y que era de propiedad de la pareja de su madre biológica y que en ese contexto se produce una discusión el día de los hechos, siendo irrelevante el motivo de ella, siendo importante que esa discusión llevó a que la madre de lo enfrentara junto a su pareja y lo conminaran hacer abandono del domicilio que ocupaba hace dos semanas. Indica que esas circunstancias produce en su representado y en su aspecto cognitivo de tal relevancia, que en definitiva lo lleva a cometer este acto; en ese sentido el tribunal debe sopesar las circunstancias dadas a conocer por la perito doña Silvana Inzulza, en relación a que señaló que su representado no sólo tiene un trastorno limítrofe de personalidad, que tiene indicadores de deterioro orgánico cerebral y que si bien él reconoce aspectos normativos y que se ajusta en su juicio de realidad en lo pertinente, no es una persona que tenga problemas en relación a un trastorno, si consignó que hay ausencias en relación a las figuras de contención y que en ese contexto busca figuras de resguardo y cuando no las tienes en definitiva su capacidad volitiva y cognitiva se ven afectadas, lo que se traduce en un descontrol de su conducta y en definitiva en una limitación de su capacidad para auto controlarse, que es en definitiva lo que ocurrió el día de los hechos, ante esta discusión que se produjo con el grupo familiar, en que definitivamente no solamente su representado se ve expuesto a una situación de abandono, por lo que hay que tener presente la afectación que éste tuvo a lo largo de su vida, de su historia de vida en cuanto abandono que tuvo por parte de sus progenitores al área de ocho años. Esta situación es la que vuelve a vivir cuando la pareja de su madre lo echa de la casa y su madre que estaba presente no hizo nada por evitarlo, lo que hubiese sido esperable por parte de su hijo, esto gatillo que se produzcan estas auto limitaciones en su representado en definitiva lo lleven en estas circunstancias a cometer este ilícito. En consideración a lo anterior pide que se tenga presente que su representado no tenía elementos como

para poder adecuar su conducta atendida las limitaciones de sus capacidades, conforme lo señalado la perito. En ese sentido y que se acoja la atenuante del artículo 11 N° 1 en relación con el artículo 10 N° 1 del código penal. Por último solicita el rechazo de la agravante solicitada por el ministerio público y se tenga presente desde ya que si bien hubo afectación a las viviendas colindantes, ésta fue menor y sufrieron sólo daños colaterales.

. En la **audiencia sobre determinación de la pena**, refirió que en relación a las circunstancias modificatorias de responsabilidad, estima que concurre la atenuante del número nueve del artículo 11 del código penal, si bien se ha señalado por el ministerio público que había testigos presenciales que acreditaría la participación de su representado, entiende que es su declaración y actuación a lo largo del transcurso de la investigación, debe ser reconocida la atenuante antes referida, ya que si bien habían antecedentes preliminares que el autor del delito era su representado, no hay que olvidar que estas eran presunciones que no podían ser corroboradas el día uno, el funcionario de carabineros estuvo a cargo del procedimiento y declaró, señaló que había un familiar que no se encontraba en el lugar de los hechos específicamente, don Luis, había sindicado a su representado como autor del hecho, posterior a diligencias realizadas se tuvo la determinación de la autoría de su representado. No hay que olvidar que el fuego se inició en el segundo piso, en una habitación cerrada donde no había más personas, su actuar se verificó más bien por descarte de los testigos que se encontraba en el primer piso al verificar que él había subido previamente, presumen que él es el autor del fuego, no existiendo certeza que el incendio había sido provocado o había sido fortuito. A este respecto el tener presente que su representado se somete a todas las diligencias requeridas por el ministerio público, tanto para obtener muestras de sus ropas para verificar si existían elementos acelerantes, en sus manos y vestimentas. Indica que la defensa solicitó la declaración de su representado durante la investigación y nunca se pudo llevar a efecto por razones de la pandemia. Considerando además la declaración prestada en el juicio oral, donde hay un elemento o importante para sopesar, en cuanto a que el funcionario de bomberos que hizo diligencias en orden a determinar el origen del fuego, fue claro en señalar que no se determinó de manera fehaciente cual era el elemento acelerante y cuál fue el portador del calor, que específicamente era de origen desconocido. Estos antecedentes los aclara y aporta su representado, explicando que sube a la dependencia que él ocupaba, indicando que con un encendedor que portaba, le prende fuego a las sábanas y el incendio se propaga por todo el inmueble; esos antecedentes si no los aporta su representado no habrían sido conocidos. Además va a solicitar que se califique la atenuante en comentó, en los términos del artículo 68 bis del código penal y que en definitiva se la rebajará en un grado, respecto de la pena del delito de incendio. No discute que se trata de un lugar habitado en donde se encontraban personas.

Solicitada se considere la atenuante como muy calificada, se rebaje en un grado la pena y no se aplique una pena superior a cinco años y un día. En el caso que se deseche la calificación de la atenuante, solicita se considere una atenuante, sin la concurrencia de agravantes y se aplique la pena de 10 años y un día de presidio mayor en su grado medio, considerando que si bien el daño sido total de la vivienda, por no existir otros daños que ser aprobado. Pide se tenga presente que los daños ocasionados a las propiedades colindantes, se estimen como daños colaterales ya que fueron daños menores de acuerdo a las fotografías que incorporó el ministerio público, donde se aprecia que la propiedad signada con el 96 A de color rojo, no tenían mayores daños y la 98A, de color amarillo básicamente resultó con fracturas en una de sus ventanas y con planchas de zinc con huellas de incendio. En definitiva son daños que no deberían ser considerado por este tribunal como fundamento para agravar la pena respecto a su representado. Solicita se abone el tiempo que lleva privado de libertad desde la fecha de su detención, esto es 14 de noviembre de 2020, indica que el día de ayer se le solicitó por gendarmería que el encausado ingresar a cumplir una causa del juzgado de Garantía de Cauquenes por dos penas de 61 días. A la fecha de abonarse todo el tiempo que lleva privado de libertad su representado, puesto que esa solicitud aún no está resuelta.

TERCERO: Que el acusado **Sebastián Raúl Cataldo Toro**, renunciando a su derecho a guardar silencio expuso: que hubo un tiempo que vivió en situación de calle, en Santiago estuvo en el albergue Víctor Jara, durante la pandemia, después se fue a Valparaíso a un albergue del gobierno, donde se hizo amigo de una venezolana que le regaló un teléfono. Indica que estuvo cinco años en la calle y consumió distintos tipo droga. Respecto de los hechos de la acusación manifiesta que ese día se encontraba en la casa, antes que estos ocurrieran, al mediodía despertó con su madre que era enferma del corazón y tomaba alprazolam. Dice que no estaba bajo la ingesta de alcohol y se arrepiente del daño causado y había ingerido pastillas. No estaba la pareja de su madre, cuando él llegó todo estaba bien. Cuando ocurrieron los hechos la pareja de su madre tenía un vaso de chicha, eso se mal interpretó porque no era para el deponente. Ahí empezó la discusión con su madre y ella fue a pedir ayuda al vecino, en eso, la pareja de su madre llamó a su hija que vive atrás, ella llega y discute con ella, porque se acordó como trató a su madre, como estaba bajo los efectos de los analgésicos, la trató mal. Agrega que la pareja de su madre le da un “charchazo”, discutió y le dijo que le iba a quemar la casa, va al segundo piso y con su encendedor enciende una sábana y de ahí baja y se va. Señala que está arrepentido por el daño y no haber medido las consecuencias. Consultado por la Fiscal, expresa que los hechos ocurrieron el 14 de noviembre de 2020. A esa fecha vivió dos semanas en la casa de su mamá. Sector Mercedes casa 97 Las Camelias. Llegó ahí por una venezolana que se encontraba en el albergue y le regaló un teléfono y se metió a facebook, tomó fotos y la subió y se reconcilió con

su madre Patricia Toro Torres. Ese día estaban la pareja de su madre y ella. La pareja estaba en su dormitorio, su madre estaba a su lado, no se acuerda la hora, estaba oscuro, con su madre en el living, ella quería que se fuera a acostar, le sirvió un trago de chicha a don Mario, y ahí empezó la discusión con su madre, pensaba que era para que ingiriera él, su madre tomó sus cosas del tendedero y lo echó. Su dormitorio estaba en el segundo piso. Madre salió a la casa del vecino a pedir auxilio, porque discutió con ella. De ahí aparece la pareja de su madre don Mario. El le dijo que se fuera de la casa, pero aparece la hija de la pareja de su hija, discutió con ella, la trató mal porque ella trataba mal a su madre, la trató groseramente. La hija le puso un “charchazo” y ahí le dice que le va a quemar su vasa. Va al segundo piso, toma sus cosas la pone en un bolso y con un encendedor le puso fuego a la sabana, baja y se va caminando. Indica que el primer piso de la casa es de cemento y el segundo piso, de madera. En el domicilio estaba don Mario y su hija. Supo que se quemó totalmente la casa, entiende que no hubo lesionados, está arrepentido. No sabe si otros inmuebles se afectaron. Interrogado por la defensa, manifiesta que ese día llevaba dos semanas en la casa de su mamá, hacía cinco años que no la veía. Se reencuentra porque estaba en programas de situación calle y en el albergue la venezolana le regaló un teléfono con el que comunicó con hermano Jonathan de San Felipe y lo llevó con su mamá. La hija de don Mario se llama Magy. La pieza donde se prendió la sábana, era su pieza. En esa casa no vivía nadie más. La hija vivía atrás en casa aparte. No sabe nombre del vecino donde su mamá fue a pedir ayuda.

Ofrecida que le fue la palabra, **en la oportunidad establecida en el artículo 338 del Código Procesal Penal**, dice que se arrepiente por el daño causado y no haber medido las consecuencias por las cuales está acá y por desgracia falleció su madre, por lo que no está bien con lo ocurrido, por no haber tomado conciencia ni medido las consecuencias del daño que causó y aquí está.

CUARTO: Que las partes no arribaron a convenciones probatorias y, el Ministerio Público, para acreditar los hechos materia de la acusación, rindió la prueba que **quedó en su integridad en el registro de audio** y que a continuación se detalla: **testimonial:** de **Mario Alberto Rodríguez Jara, Isabel Margarita Rodríguez Salamanca, Luis Alberto Cornejo Jara, Catherine Enriqueta Carrasco Carrasco, Ariel Patricio Valenzuela Barrios, Francisco Javier Sepúlveda Sepúlveda,**. Asimismo, prueba **pericial:** evacuada por **Gustavo Andrés Vásquez Peña**, Sargento 1° de Labocar Talca, quien declaró en relación al Informe pericial 582-2020 . Por último, se incorporó como **otros medios de prueba:** 1.- Cinco fotografías del sitio del suceso que se encuentran insertas en el informe de incendio N°44/2020. 2.- Cincuenta y cinco fotografías que están contenidas en el informe pericial del sitio del suceso N° 582-2020.

La defensa, por su parte, además de la declaración del acusado, hizo suya la prueba de Ministerio Público, incorporando prueba pericial psicológica, evacuada por **Nidia Silvana Inzulza Palma**.

HECHOS

QUINTO: Que ponderados en forma libre los elementos de prueba rendidos durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este Tribunal ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran establecidos los siguientes hechos:

El día 14 de Noviembre del año 2020, alrededor de las 03:00 horas en el domicilio ubicado en Pasaje las Camelias N° 97, Población 18 de abril, sector Mercedes, de la Comuna de Talca, el acusado SEBASTIAN RAUL CATALDO TORO, quien se encontraba bajos los efectos del alcohol, luego de un altercado con su madre Patricia Toro y después se puso violento con el conviviente de ésta don Mario Rodríguez, quien ayudado por su yerno Luis Cornejo, lo sacó de la casa y desde afuera Cataldo Toro, gritaba que iba quemar la casa y reventar el auto.

No obstante lo anterior el acusado regresa, salta la reja e ingresa a la vivienda y se dirige al segundo piso a buscar sus cosas, donde se encontraba su dormitorio, habitación en la que permaneció algunos minutos y procedió a encender fuego a especies y mobiliario que allí se encontraban para luego darse a la fuga del lugar. Las llamas se propagaron rápidamente por todo el segundo piso que era de madera y en pocos minutos alcanzaron a las dependencias del primer piso de la casa habitación la que resultó destruida. El fuego además ocasionó daños en una de las viviendas colindante.

Tales hechos han quedado plenamente acreditados, con lo expuesto por **Mario Alberto Rodríguez Jara**, quien expuso que le quemaron su casa el 14 de noviembre de 2020, aproximadamente a las 3 AM. Dice que esa noche llegó el culpable del hecho curado, el deponente estaba con su pareja, madre de él, empezó a molestar a increparla, ella le dijo que se fuera a dormir porque andaba muy curado, no sujetaba las cosas. El testigo se levantó y le dijo que se fuera a dormir, ahí empezó a cargar con el deponente, su pareja fue a pedir apoyo porque se estaba muy violento, llegaron su hija y su yerno, le dijo que se tenía que ir porque eran mucho los problemas que estaba ocasionando. Lo sacó de la casa con la ayuda de su yerno, después su hija cerró con llave el portón y volvieron al living y él se tiró por arriba de la reja y subió al segundo piso, lo fue a mirar, estaba echando sus cosas en un bolso, bajó y tomó otras cosas, salió y se fue, miraron hacia la esquina, su hija dijo, no habrá hecho una embarrada, subió y vio luminosidad en el segundo piso; tiraron agua pero no pudieron hacer mucho. Precisa que su casa está ubicada en la Población 18 de abril, pasaje Las camelias N° 97, sector Las Mercedes, hay dos casas cerquita por el norte y poniente, era de material solido abajo y arriba material ligero, vivía con s pareja Patricia Toro Torres, ella tenía ese hijo que venía del norte. Patricia falleció dos semanas después por un paro cardíaco, tomaba medicamentos. Refiere que el hijo pernoctaba en el segundo piso, donde empezó el fuego y que escuchó que ella le decía que se fuera acostar. El la trataba muy mal, estaba violenta la cosa, y por

eso, se levantó y le dijo que se fuera a dormir, se puso cargante con el deponente, lo desafiaba a pelear. Su señora fue a pedir ayuda. Le decía que peleara y el deponente le dijo que no y que se fuera. Al lugar llegó primero su hija y después su yerno. Sebastián Cataldo Toro era el nombre del hijo de su señora. Cuando lo echaron de la casa, insultaba a su hija. Su casa se quemó todo el segundo piso y todas las cosas del interior. La Municipalidad le dio la techumbre, el estuco lo hizo el deponente, le falta mucho para terminarla. Interrogado por la defensa, señala que ese día parece que él tomó chicha que había en un cuarto, no lo vio tomar. Cuando se levantó, su señora le decía que se fuera a acostar y él le dijo que no y empezó a insultarla. Cuando lo echó, estaba presente su pareja y confirmaba porque estaba cansada, Patricia lo sujetaba y fue a pedir ayuda. Su pareja tenía y tomaba muchos medicamentos. Explica que ese día él llegó como a la 7 de la tarde, ya que trabajaba en el sur, tuvieron una comida donde también estuvo Sebastián, pero no hizo escándalo.

Corroboró lo expuesto por el testigo que antecede lo atestiguado por **Isabel Margarita Rodríguez Salamanca**, quien expuso que declara como testigo del incendio de la casa de su papá ocurrido el 14 de noviembre de 2020, ocurrido como a las 3 AM, hora en que estaba durmiendo en su casa, llegó la pareja de su padre, la señora Patricia, porque su hijo Sebastián estaba enojado, quería pegarles, fue y lo sacaron de la casa. Indica que ella vive en el mismo sitio 10 a 20 metros más adentro. Su papá estaba con Sebastián en el living, alegando y le quería pegar a su papá Mario Rodríguez. Lo sacaron hacia la calle y ella cerró la reja y empezó a gritar garabatos, llamó a carabineros, seguía gritando, “te voy a quemar la casa y el auto”. Después volvió saltando la reja a buscar su ropa, fue al segundo piso, él bajó, la deponente trató de subir y no pudo, había un calor insoportable, ahí empezó a gritar para que llamaran a bomberos. Lograron controlar que el fuego no pasara a las casas de los lados. Señala que en esa villa hay más de 100 casas. La casa de su padre se quemó completamente, se consumió muy rápido. Entre que lo echan y regresa pasaron 5 minutos subió al segundo piso y estuvo unos 15 a 20 minutos ahí y bajó. Añade que su padre convivió como 20 años con la señora Patricia, no compartía mucho con ella. Sebastián había llegado como dos semanas. Aclara que a ella le dicen Magy. Finalmente expresa que cerró la reja y se contactó con teléfono con carabineros, él seguía gritando, “te voy a quemar la casa y auto”, saltó la reja y fue al segundo piso. En el mismo sentido depuso **Luis Alberto Cornejo Jara**, el cónyuge de la testigo anterior, quien expuso que viven en el pasaje Las Camelias casa 97 Población 18 de abril, sector Las Mercedes y declara por un incendio de la casa de don Mario Rodríguez, que vive ahí mismo con su señora. Estaban pernoctando con su señora Isabel Rodríguez, cuando tocaron la puerta y era la señora Patricia Toro que pedía ayuda y fueron porque estaban discutiendo don Mario con Sebastián, se logró apartar y retirar a Sebastián hacia afuera y se cerró el portón con llave, él caminó hacia la esquina y empezó a gritar que iba a quemar la casa y

reventar el auto, con groserías. Su señora fue a ver sus niñas a la casa que está en el mismo terreno, mientras el deponente se quedó en el patio y ve que Sebastián saltó la reja y entró a la casa donde estaba su suegro con la señora Patricia en el interior, lo dejaron que subiera al segundo piso a buscar sus cosas y ahí llegó su señora y dijo que por qué lo dejaron entrar; estuvo un lapso arriba y bajó, se le abrió la puerta para que se fuera; de repente siente, desde el corredor, un ruido y preguntó si había alguien arriba, su señora pisa el primer peldaño de la escalera y las llamas ya estaban consumiendo el segundo piso y su señora le dice que llame a los bomberos y pidieron ayuda. Llegaron los bomberos y carabineros, antes llegó la gente; a carabineros le contaron lo que había pasado y preguntaron por dónde salió, un vecino dijo que caminó hacia la carretera H 115, fueron con carabineros a buscarlo y lo encontraron en el Km. 7,5 , 7,6, a la altura del Parque Cementerio.

Por su parte **Catherine Enriqueta Carrasco Carrasco**, manifestó que fue testigo de los hechos ocurridos el 14 de noviembre del 2020, estaba durmiendo, la reja de su vecino que está pegada a la suya, sintió un golpe, miró por la ventana y vio a sus vecinos, el sujeto Sebastián gritaba que andáis “sapeando”, dijo que iba a reventar los vehículos y las casa, su marido se levantó, pero no dejó que saliera. Después pasó un rato, el joven pisó su reja para tirarse para adentro del domicilio de don Mario, después salió con un bolso, avanzaba mirando para atrás, dice que lo miraba desde su ventanal del primer piso. Se fueron al dormitorio y su vecina Isabel Rodríguez empezó a gritar, salió y vio llamas en el segundo piso. Indica que las llamas se esparcieron para el corredor de su casa que está ubicada al lado en de la Población 18 abril N° 98, donde don Mario guardaba leña. No son casas pareadas. Había una malla común y corriente, cuando vieron llamas alcanzaron a sacar su vehículo, se quemaron polines, tablas del corredor y se reventó la ventana del baño del segundo piso. Su casa estaba al costado derecho de la de don Mario y es de color amarillo.

Concordante con lo anterior, resulta el atestado de **Ariel Patricio Valenzuela Barrios**, Sargento 1° de carabineros, quien expuso: que participó en un procedimiento por un incendio ocurrido el 14 de noviembre 2020, aproximadamente a las 4:15 horas, Cenco lo derivó al Pasaje Las Camelias N° 97, Población 18 de abril, sector Mercedes, de la Comuna de Talca, había un incendio y estaba trabajando el cuerpo bomberos. En el lugar un tal Luis aportó antecedentes que el hijastro de su suegro, Sebastián Cataldo Toro, se había trasladado hacia la ruta CH 115, comenzaron un patrullaje y a la altura del Km. 7,6 cerca del cementerio de Huilquilemu estaba sentado en la vereda, Sebastián Cataldo Toro y proceden a su detención y lo llevan al Retén El Sauce. Consultado por la Fiscal, dice que el lugar es un sector rural con casas colindantes, como una Villa, en la casa moraba don Luis, su madre y su suegro Mario. Tomó declaración a testigos que señalaron que esta persona incendió la casa, subió al segundo piso y al descender se percataron que había llamas en el segundo piso.

Ilustrativos resultaron los dichos de **Francisco Javier Sepúlveda Sepúlveda**, quien expuso que declara en este juicio por un incendio en el Sector de Mercedes y debido a que su función es la de investigar Incendios. Indica que se logró determinar el lugar de origen del fuego de la casa 97 del sector Las Mercedes. Fue solicitada su presencia a las 4:20 horas. Le llamó la atención que estando en lugar, cuando preguntó a un señor y una dama, como había empezado el incendio, la propietaria le dijo que no tenía mucho que buscar porque “fue mi hijo”. Indica que tuvo que confirmar el origen y causa del fuego, constatando que comenzó en el segundo piso en la habitación que daba al norte de la vivienda que colindaba con el antejardín, hacia poniente casa vecino, se logró determinar que el fuego comenzó en el segundo piso porque existía desprendimiento de morteros, estuco, en la parte alta. La vivienda sufrió daños totales, el fuego la consumió totalmente. El punto de origen del fuego estuvo en el segundo piso de la construcción de material mixto. Hubo elementos de origen distinto y contacto con elemento desconocido. Obtuvo fotos y corresponden al set N° 1 de otros medios de prueba; la foto. 1.- muestra parte superior, las flechas rojas indican el desprendimiento del mortero o estuco por altas temperaturas; 2.- mismo fenómeno térmico, desprendimiento de estuco por temperaturas de 400 grados, por tiempo prolongado, en el área de inicio del fuego 3.- mismo fenómeno donde se aprecia una marca de combustión limpia. 4.- misma marca única de la casa; 5.- dinámica del incendio, de norte a sur, norte es el inicio del fuego. El tiempo de duración del incendio fue de 7 a 10 minutos. Interrogado por la defensa, señala que respecto de la causa del incendio, el elemento portador de calor de origen es desconocido el que toma contacto con elemento combustible, que podrían ser, ropa de cama, colchón; no lo pudo establecer, pudo ser un encendedor.

Asimismo se consideró la pericia evacuada por **Gustavo Andrés Vásquez Peña**, Sargento 1° de Labocar Talca, quien expuso que declarará en relación al Informe pericial 582-2020, debido a que fue designado en atención que el perito que evacuó el informe, Eduardo Ríos Salas Suboficial de carabineros, se acogió a retiro. El requerimiento es de fecha 14 de noviembre de 2010, por un incendio ocurrido ese día, en que el imputado es Sebastián Cataldo Toro, el sitio del suceso se ubica en sector Mercedes pasaje Las Camelias 97, afectando también las casas 96 A y 98 A. Las primeras diligencias las realizó en el Retén donde estaba el acusado, se tomaron muestras de sus manos, se incautaron vestimentas, casaca, polerón, bermudas y zapatillas color negro, para determinar presencia de acelerantes derivados del petróleo. El sitio del suceso tenía sus vías de acceso sin señal de fuerza, la casa habitación de dos niveles, totalmente destruida. Analizada estructuras, existía ausencia de puertas y ventanas, producto de la acción del fuego, expoliación de las paredes y desprendimiento de masa, fenómeno desde arriba hacia abajo de la estructura. No existe segundo nivel, por la destrucción y combustión. Fuego se propagó de Norte a Sur de la

casa habitación. Concluye que el fuego se había iniciado en el segundo nivel de edificación y con una propagación de norte a sur. Procedieron al levantamiento de dos muestras de restos carbonizados, para determinar la posible presencia de derivados del petróleo. Los muebles colindantes, 98 A y 96 A, presentan daños muy exiguos, efectuados por la propagación del inmueble 97. Conclusiones: Las pericias químicas referidas a muestras obtenidas del imputado, sus ropas y del sitio del suceso, estas no demostraron presencia de acelerantes derivados del petróleo, el químico hace mención que en la eventualidad que hubieren existido, tienen una alta volatilidad y por ello no fueron detectados por el instrumental. El perito hizo presente que en el material combustible que resultó destruido en el segundo nivel de edificación, no se encontró material que generara auto combustión o auto ignición, por lo que no necesariamente se requiere elemento acelerante del fuego, solo bastaba la utilización de un fósforo o encendedor que diera la ignición del fuego en el material del segundo piso. Por lo cual el perito determinó que el incendio tenía las características de provocado. Añade que se fijaron fotografías que corresponden al N° 2 de otros medios de prueba; las que le son exhibidas y señala que la foto 1.- corresponde al sitio del suceso 1.- vista general sitio del suceso, estructura celeste corresponde a la casa siniestrada N° 97; 2.- mecanismo seguridad cierre perimetral; 3.- edificación N° 97; 4.- planchas de zinc quemadas exterior 5.- vista particular acceso; 6.- fenómeno ocurrido ventanas y parte superior; 7.- puerta ingreso parte superior; 8.- restos carbonizados de la primera habitación; 9.- fenómeno expoliación de la pared, ausencia segundo nivel; 10.- fenómenos de expoliación en paredes; 11.- expoliación y ausencia ventanal; 12.- restos carbonizados, segunda habitación primer piso; 13.- expoliaciones paredes desde arriba hacia abajo; 14.- restos carbonizados en piso; 15.- ausencia puertas y ventanas; 16.- expoliación pared parte superior; 16.- pasillo distribución y dependencias; 18.- acceso dependencia totalmente dañada; 19.- restos carbonizados, con mayor cantidad de estructura; 20.- expoliación de paredes; 21.- restos segundo nivel parte posterior casa; 22.- acceso dependencias con mismo fenómenos descritos 23.- restos carbonizados del dormitorio; 24.- restos del segundo nivel de edificación; 25 ausencia ventanas y expoliación de paredes; 26.- puerta acceso parte posterior; 27.- vista de la cocina; 28.- electrodomésticos de la cocina quemados; 29.- restos segundo nivel casa habitación; 30.- lugar de levantamiento de muestras de restos carbonizados ; 31.- vista particular de la toma muestra 1; 32.- levantamiento muestra 2; 33.- levantamiento anterior; 34.- segundo sitio del suceso, correspondiente a casa 98 A, contexto general; 35.- Idem foto anterior en blanco y negro; 36.- estacionamiento sitio suceso 2; 37.- vehículo; 38.- daños por radiación cierre perimetral, carbonización estructura de madera; 39.- carbonización madera y fractura vidrio segundo piso, por cambio de temperatura; 40.- daños soportes techumbre estacionamiento; 41.- ausencia vidrio; 42.- fractura vidrio por efecto de propagación del fuego de sitio suceso 1; 43.- sitio de suceso 3, correspondiente

a casa 96 A, cierre perimetral; 44.- fractura ventanal segundo nivel edificación 45.- ídem anterior. El tribunal tiene por incorporadas las fotografías. Consultado por la defensa señala que las fotografías están relacionadas con los tres inmuebles, de la 43 a 45, con la casa 96 A de color rojo, las primeras fotos, a la casa color celeste, el inmueble siniestrado; 34 a 42 color, corresponden a la casa color amarillo y número 98 A.

Como otros medios de pruebas se incorporaron: 1. Cinco fotografías del sitio del suceso que se encuentran insertas en el informe de incendio n°44/2020 emitido por Francisco Sepúlveda Sepúlveda, inspector del departamento de investigación de incendios de Bomberos, quien explicó y detalló el contenido de cada una de ellas. 2. Cincuenta y cinco fotografías que están contenidas en el informe pericial del sitio del suceso N° 582-2020, emitido por Eduardo Rios Salas, de Labocar Talca, remitido con fecha 16 de Febrero de 2021. Fotografías que fueron explicadas por el perito que reemplazó a Rios Salas, don Gustavo Andrés Vásquez Peña.

SEXTO: Que la defensa a fin de configurar la atenuante del artículo 11 N° 1 en relación con el artículo 10 N° 1 del Código Penal, presentó a estrados a la perito **Nidia Silvana Inzulza Palma**, Psicóloga, quien expuso que evaluó a don Sebastián, por existencia de consumo problemático de drogas que altera su capacidad volitiva y que incide en la comisión de delitos y si hay indicadores de imputabilidad. La evaluación la realiza en mayo de 2022, 35 años, soltero, trabajador agrícola. Se realiza una entrevista individual, semi estructurada, donde se observa la conducta y estado emocional. Se aplican pruebas gráficas y proyectivas para evaluar su funcionamiento, test del árbol, dibujo de la persona bajo la lluvia, test de Rorchard, para evaluar sus características de personalidad, escalas para determinar la dependencia de consumo alcohol, tabaco y otras drogas, se realiza revisión antecedentes de la carpeta investigativa y revisión bibliográfica. Respecto de la conducta observada, indica que don Sebastián se encuentra en el C.C.P. de Bío Bío y la entrevista la hizo por video conferencia, le llama la atención que está vestido de manera formal y su disposición es favorable, pero tiene dificultad para expresar ideas. Antecedentes relevante de su biografía, nace de una familia biparental, 5 hermanos, la relación con sus padres es conflictiva, a los 8 años ellos se separan y la madre entrega a los hijos al Estado, Red Semane, periodo duro y triste, sin contacto con la familia, época de sobrevivencia, situación de maltrato, se siente solo y vulnerable, busca grupo de apoyo y copia conductas delictuales y de consumo de drogas, lo condenan como adolescente y es privado de libertad, busca a su familia, fue difícil permanecer con ellos, pasa en situación de calle 5 años, finales 2020 busca familia contacta un hermano, se traslada a la región Maule y vive poco tiempo con su madre. Respecto de los hechos, relata que estaba sirviendo una copa de chicha a la pareja de su madre y se produce una discusión, este le da una cachetada, se altera y se insultan. Dice que se había tomado 6 a 7 alprazolam, llega la hija de la

pareja de la madre, se altera más, porque ella maltrataba a su madre. Sube a su habitación enciende una sábana y siniestra el inmueble y es detenido. No tiene claro por qué lo hizo, presume que fue por alteración por droga, comprende el daño efectuado. En cuanto a los resultados principales de la evaluación: en el ámbito cognitivo, hay una disminución de la inteligencia teórica abstracta, es poco creativo, le cuesta resolver sus problemas. Es una persona que le resulta difícil organizarse, presenta déficit en la planificación de ideas y de conducta, le cuesta anticiparse al efecto de sus acciones. Le llama la atención el deterioro orgánico que presenta que le genera una inhibición de su pensamiento, no alcanza hitos esperables, le cuesta organizarse. En lo referente a sus características de personalidad, se observa que le cuesta enfrentarse a situaciones inesperadas, porque reacciona con colapso emocional. Es una persona de alta sensibilidad con el entorno, si lo valoran o no, si es rechazado, activa recuerdos dolorosos de su infancia, respecto de la figura materna, al activarse aquello, busca la figura materna o su reemplazo cuando surgen problemas. En cuanto a su funcionamiento social, reconoce establecer vínculos, no lo puede lograr por falta de la persona que lo haya guiado en la adolescencia, vuelve a aparecer la ausencia de la figura paterna, le genera rabia. Aspectos normativos, reconoce la existencia de normas, leyes, pero le impide actuar adecuadamente, por ausencia de una figura que lo haya orientado. Cuando está en un contexto de mayor resguardo, es capaz de ajustar su vida. En relación a su historia conductual, hace referencia a momentos duros, al estar en residencia a los 12 años, es invitado a consumir cigarros, a los 16 años consume marihuana y alcohol. Necesitaba grupo de aceptación y apoyo y copia conductas delictivas y se inicia en la cocaína y pasta base. Busca trabajo y cuando no encontraba delinquía.

Conclusiones. 1.- don Sebastián asume que ejecuta el incendio y reconoce que perjudica a las personas afectadas y desea resarcir de alguna manera el daño ocasionado para lo cual quiere trabajar. 2.- Él tiene desórdenes mentales, trastorno problemático, severo crónico por consumo de alcohol y droga que altera su funcionamiento cognitivo que le impide valorar las consecuencias de sus actos y favorecen conductas desadaptativas al margen de la ley. Se ve alterada la capacidad volitiva, no tiene posibilidad de auto controlarse, sobre todo cuando se ve alterado emocionalmente por situaciones de stress y angustia. Se sugiere tener presente su imputabilidad disminuida, deberá adherir a tratamiento. Consultada por la defensa expresa que cuando enfrenta una situación de stress se debilita su juicio de realidad. Indica que presenta indicadores de deterioro orgánico cerebral, al momento de responder pruebas proyectivas y gráficas. Era reiterativo que cada vez que vive situaciones que le recuerdan su historia de abandono emocional, debilita sus herramientas volitivas y cognitivas, le cuesta entender el contexto y resolver dicha situación en ese contexto; pierde el auto control de lo que va hacer y actúa de manera impulsiva. El creció dando riendas sueltas a sus

impulsos. Frente a esta situación que vivió, aparecen emociones intensas y pierde capacidad de comprender que es lo que va hacer cuando enciende fuego, no logra recordar, qué lo lleva a eso, no ve las consecuencias, actúa en forma impulsiva. Finalmente dice que el nombre del periciado es Sebastián Cataldo.

SÉPTIMO: Que para el establecimiento de los hechos consignados en el motivo quinto, se ha dado plena credibilidad a los testigos de cargo, especialmente la víctima, su hija y yerno, cuyos relatos han sido claros, precisos, coherentes y concordante con los demás medios de prueba incorporados, como son la pericia y sets fotográficos relativo al sitio del suceso; además los testimonios de los funcionarios públicos, se aprecian sin interés en el juicio y se limitaron a dar a conocer lo por ellos actuado y percibido en el procedimiento que les correspondió participar; dichos que, por lo demás, no han sido controvertidos y mucho menos desvirtuados por prueba alguna; por el contrario, en lo medular, fue ratificado por el propio acusado Sebastián Cataldo Toro, quien reconoció ser el autor del incendio que comenzó en el segundo piso en el dormitorio que ocupaba utilizando un encendedor para aplicar fuego a unas sábanas de la cama que ocupaba, el que se propagó al mobiliario y habitación y en pocos minutos alcanzó a las dependencias del primer piso de la casa habitación la que resultó destruida.

En efecto, el ofendido **Mario Alberto Rodríguez Jara**, expuso que esa noche llegó el acusado curado y empezó a molestar e increpar a su pareja que era su madre, le dijo que se fuera a dormir, ahí empezó a cargar con él, su pareja fue a pedir apoyo porque se estaba muy violento, llegaron su hija y su yerno, lo sacaron de la casa, su hija cerró con llave el portón y volvieron al living y él se tiró por arriba de la reja, entró y subió al segundo piso, lo fue a mirar, estaba echando sus cosas en un bolso, bajó y tomó otras cosas y se fue, su hija subió y vio luminosidad en el segundo piso; tiraron agua pero no pudieron hacer mucho. Su casa se quemó todo el segundo piso y todas las cosas del interior.

Corroboró lo aseverado por el ofendido Rodríguez Jara, su hija **Isabel Margarita Rodríguez Salamanca**, quien expuso que el día de los hechos, como a las 3 AM, estaba durmiendo en su casa, llegó la pareja de su padre, la señora Patricia, porque el acusado estaba enojado, quería pegarles, fue y lo sacaron de la casa y ella cerró la reja y empezó a gritar garabatos, llamó a carabineros, seguía gritando, “te voy a quemar la casa y el auto”. Después volvió saltando la reja a buscar su ropa, fue al segundo piso, él bajó, la deponente trató de subir y no pudo, había un calor insoportable, ahí empezó a gritar para que llamaran a bomberos.

A lo anterior se suman los asertos de Luis Cornejo -cónyuge de Isabel Rodríguez-, de la vecina Catherine Carrasco, del carabinero Ariel Valenzuela que participó en el procedimiento, de Francisco Sepúlveda, investigador de incendios y el perito Gustavo Vázquez; quienes refrendan las aseveraciones de los testigos reseñados en el acápite anterior, sumándose a ello el reconocimiento de su

participación en los hechos materia de la acusación, efectuado en la audiencia de juicio oral, por el sentenciado Cataldo Toro.

Así las cosas, se estima que el Ministerio Público, ha incorporado prueba coherente, que guarda armonía entre sí y que se estima suficiente, para establecer los hechos y la participación del acusado, sin visos de duda razonable; superándose así la presunción de inocencia que lo amparaba; y, en consecuencia, corresponde dictar sentencia condenatoria.

CALIFICACION JURÍDICA

OCTAVO: Que, los hechos descritos en el considerando quinto, configuran el delito consumado de incendio previsto y sancionado en el artículo 475 N°1 del Código Penal, ya que prendió fuego a la vivienda que servía de morada a su madre, al conviviente de ésta y al mismo agente, en los momentos en que se encontraban en el interior de la misma, con un evidente ánimo de destruirla, produciéndose el resultado querido por él y que sanciona la ley.

CIRCUNSTANCIAS MODIFICATORIAS

NOVENO: Que este Tribunal desestima la alegación de la defensa, en orden a tener por concurrente la circunstancia atenuante contemplada en el artículo 11 N° 1 en relación con el artículo 10 N° 1, ambos del Código Penal, conocida doctrinariamente como imputabilidad disminuida y que es a la que se ha referido la perito sicóloga presentada por la defensa, argumentando que el acusado presenta desórdenes mentales por trastornos problemáticos, severo y crónico por consumo de drogas y alcohol que alteraría su funcionamiento cognitivo y capacidad volitiva de auto controlarse cuando se ve alterado emocionalmente; ello no constituye un diagnóstico determinado en torno a alguna patología psiquiátrica o psicológica que permita concluir indefectiblemente que el acusado no cuenta con una plena capacidad intelectual y volitiva para entender y querer las consecuencias de sus actos.

A lo anterior se suma el hecho que no se acreditó indicadores de consumo de alcohol y drogas, como tampoco se estableció científicamente el daño orgánico cerebral que podría haber afectado al acusado Cataldo, aludidos por la perito sicóloga. Al contrario, estos jueces pudieron constatar en la audiencia del juicio, que el sentenciado tuvo un relato coherente de los hechos, que se expresaba bien y entendía muy bien todas las preguntas que se le formularon y tenía plena conciencia de su actuar, manifestando su arrepentimiento por el daño ocasionado.

DÉCIMO: Que a juicio de estos sentenciadores, concurre en favor del sentenciado la atenuante de la colaboración substancial al esclarecimiento de los hechos ya que desde el primer momento de la investigación el encartado se sometió a las diligencias requeridas por el Ministerio Público, para obtener muestras de sus manos y ropas; verificar si existían elementos acelerantes en ellas. Considerando además la declaración prestada en el juicio oral en que fue claro en señalar que sube a la dependencia que él ocupaba y con un encendedor

que portaba prende fuego a las sábanas y el incendio se propaga por todo el inmueble; dando certeza acerca del origen del fuego, ya que esos antecedentes eran desconocidos y no fueron aclarados por el perito ni por el investigador de incendios.

No se califica la atenuante en comento, por no haberse señalado en que se hace consistir y no existir elementos que justifiquen dicha calificación, teniendo en consideración además la naturaleza de la minorante en análisis, que está referida a la sustancialidad de la colaboración al esclarecimiento de los hechos.

PENALIDAD

UNDÉCIMO: Que la pena asignada al delito de incendio del que resultó responsable Cataldo Toro, es dos grados de una divisible, esto es, presidio mayor en su grado medio a presidio perpetuo; y considerando que a su respecto, concurre una atenuante, el Tribunal no aplicará el grado máximo, conforme a lo dispuesto en el inciso 2° del artículo 68 del Código Penal; optando por radicarla en presidio menor en su grado medio, la que se aplicará en su minimum, en su nivel inicial, por estimar que ello resulta proporcional al ilícito y teniendo en consideración que los daños ocasionados a las propiedades colindantes, fueron ínfimos.

DUODÉCIMO: Que, por no reunirse los requisitos legales, no se aplicará al acusado ninguna de las penas sustitutivas contempladas en la Ley 18.216. Para resolver en tal sentido, se ha tenido en consideración la pena que se aplicará.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14 N° 1, 15 N° 1, 16, 18, 21, 24, 25, 26, 28, 49, 50, 68, 69 Y 475 N° 1 del Código Penal; y artículos 1°, 45, 46, 47, 295, 296, 297, 315, 329, 333, 338, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, se declara:

I.- Que **SE CONDENA** al acusado **SEBASTIAN RAUL CATALDO TORO**, como autor del delito consumado de incendio del artículo 475 N° 1 del Código Penal, perpetrado en el sector Mercedes de esta comuna, el día 14 de noviembre de 2020, a sufrir la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio menor en su grado medio; accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

II.- Que, por no reunirse los requisitos establecidos en la Ley 18.216, según lo expresado en el raciocinio duodécimo, **NO SE APLICA** al sentenciado **CATALDO TORO**, ninguna de las penas sustitutivas contempladas en dicha norma; debiendo cumplir efectivamente la pena impuesta; la que se empezará a contar una vez que quede ejecutoriada la presente sentencia; y, se consideraran como abono en su favor, los **643 días** que estuvo privado de libertad desde el 14 de noviembre de 2020, con motivo de esta causa, según consta del auto de apertura y el hecho de que con fecha 18 del presente mes, este tribunal suspendió la cautelar de prisión preventiva que le afectaba y dispuso el ingreso a

cumplir una condena impuesta en la causa Rit 1.800-2021 del Juzgado de Garantía de Cauquenes.

III.- Que no se condena en costas al sentenciado por haber sido defendido por la Defensoría Penal Pública y especialmente por tratarse de una persona en situación de calle.

IV.- De conformidad a lo dispuesto en los artículos 17 de la Ley N° 19.970 y 40 de su Reglamento, se ordena la determinación de la huella genética del sentenciado, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la que deberá incluirse en el Registro de Condenados.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, dése cumplimiento al artículo 468 del Código Procesal Penal, oficiándose a la Contraloría General de la República, al Servicio de Registro Civil e Identificación y a Gendarmería de Chile. Asimismo, comuníquese al Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, respecto de la multa impuesta.

En su oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del Juzgado de Garantía de Talca, para los efectos del cumplimiento de la pena; oficiándose al Centro de Cumplimiento Penitenciario, adjuntándose copia de esta sentencia, con el atestado de encontrarse ejecutoriada.

Devuélvase a los intervinientes los elementos de prueba incorporados.

Redacción del Juez don Iván Villarroel Castrillón.

Regístrese y, oportunamente, archívese.

RUC N° 2001153283-8

RIT N° 102-2022

Pronunciado por los jueces don Jorge Gutiérrez González, quien presidió la audiencia, don Iván Villarroel Castrillón y doña Darina Contreras Calderón.